



Ricardo Rivero coloca la medalla de la Universidad de Salamanca a Rebeca Grynspan. | FOTOS: JAVIER CUESTA



Entre las autoridades había varios embajadores iberoamericanos.



El Parainfancia no se llenó pero hubo buena representación de iberoamericanos.

# Grynspan llama al diálogo ante la crisis de identidad que sufre el mundo

“Soy mujer, tica, judía, latinoamericana e iberoamericana a la vez”, afirmó la secretaria general iberoamericana en su investidura como doctora honoris causa de la Universidad

R.D.L. | SALAMANCA

Honrada. Así se sentía ayer la secretaria general iberoamericana, Rebeca Grynspan, con motivo de su investidura como doctora honoris causa por la Universidad de Salamanca, un acto en el que hizo un llamamiento al diálogo para terminar con la preocupante polarización que sufre el mundo.

“Recibir este doctorado en el año exacto en que la Universidad de Salamanca cumple ochocientos años de historia lo considero un honor inmenso”, reconoció la economista —formación académica que desvelaba la muceta naranja que lució— que se ayer se convirtió en la sexta mujer en recibir el mayor honor académico del Estudio salmantino, tercera en lo que va de año, ya que el rector Ricardo Rivero se ha propuesto abrir un debate ante la escasez de doctoras honoris causa. Rebeca Grynspan es, además, la segunda costarricense en entrar en este Claustro de Doctores. Su predecesor fue el expresidente Oscar Arias.

Ante un aforo incompleto, pero con muchas caras jóvenes que representaban a buena parte de Iberoamérica, Grynspan no dejó pasar la ocasión de manifestar su preocupación ante la actual crisis de identidad. “Tanto en las Américas como en Europa están surgiendo voces y movimientos xenófobos, racistas, que buscan separarnos, que arremeten contra los proyectos comunes de la sociedad y las instituciones internacionales que nos sustentan”, lamentó e inició una reflexión acerca del origen y las posibles soluciones ante

esta situación porque, recordó: “No es la primera vez que surgen este tipo de movimientos, pero sí de manera tan masiva en momentos de paz social”.

“Se nos dice que solo los de nuestro grupo pueden protegernos contra los otros, los responsables de nuestros males”, señaló la nueva doctora que se puso como ejemplo y agradeció la oportunidad que Costa Rica le dio siendo hija de primera generación de inmigrantes judíos, llegando a ser vicepresidenta. “Soy mujer, tica, judía, latinoamericana e iberoamericana a la vez”, afirmó con orgullo. Sin em-

bargo, según la secretaria general iberoamericana “la identidad está siempre en una constante tensión entre el individuo y su sociedad”, motivo por el que considera que el resurgimiento de las políticas identitarias son “la punta de un iceberg al que llevamos tiempo acercándonos”. La desconfianza que ha traído la crisis financiera y la simplificación de los problemas.

¿Cómo poner fin a esta situación? Con humanismo. “No hay mejor manera para enfrentar este reto que regresar a sociedades abiertas e incluyentes”, y reivindicó el legado de los salmantinos

Bartolomé de las Casas y Francisco de Vitoria: “Los Derechos Humanos no son el principio de la ética, sino su fin”.

Con esta filosofía, Rebeca Grynspan arengó a los presentes, buena parte de ellos embajadores iberoamericanos, para que actúen. “No podemos dejar que el pesimismo nos derrote. Sería un acto de incalculable egoísmo pensar que seremos la generación con más alto nivel de desarrollo humano si a la vez irresponsablemente decidimos no corregir nuestros excesos y al final dejamos un mundo peor a nuestros hijos”.

Ricardo Rivero. RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

## “Cuenta con nuestro apoyo en su empeño en proteger la paz”

R.D.L. | SALAMANCA

Si Rebeca Grynspan se sentía honrada de entrar en el Claustro de Doctores, Ricardo Rivero estaba orgulloso de dar un paso más en su “lucha” por la igualdad entre hombres y mujeres. Además, el rector aseguró que los valores de la nueva doctora se identifican con la Universidad de Salamanca, institución con una clara vocación iberoamericana y alineada con los objetivos de desarrollo sostenible.

Así que no lo dudó y tendió la

mano a Grynspan: “Cuenta con nuestro apoyo en su empeño por proteger sus mejores valores, la paz y la comunicación entre seres humanos”, y mirando a los embajadores afirmó: “Nuestro Credo nos impone condenar todas aquellas situaciones donde no se respeten los derechos de las personas. Salamanca tiene un deber moral con quienes son oprimidos por regímenes autoritarios”, sin dar ningún nombre. Y es que el rector insistió en que la Universidad es cla-

ve para encontrar elementos de convergencia.

El Espacio Iberoamericano del Conocimiento es por ello uno de los elementos para el entendimiento. Como recordó Ricardo Rivero, las raíces del sistema universitario euroiberoamericano se hallan en Salamanca al igual que el origen de ese espacio común para la enseñanza en las Américas. Ayer, con la investidura de Grynspan la Universidad dio un paso más en la apuesta por ese lugar común.

## La hija de inmigrantes que llegó a vicepresidenta

La primera secretaria general iberoamericana se ha convertido en una de las intelectuales más influyentes de América Latina. Primera generación de una familia de inmigrantes judíos, llegó a vicepresidenta de Costa Rica pero también ha ocupado destacados cargos en Naciones Unidas vinculados a la búsqueda de la equidad de género, el empoderamiento de las mujeres y la mejora de la nutrición infantil, tal y como recordó su madrina, Mercedes García Montero, directora del Instituto de Iberoamérica, que se refirió también en su “laudatio” al compromiso que siempre ha demostrado Grynspan con la igualdad.

Sin querer entrar a valorar la política de Nicolás Maduro o de Donald Trump, la costarricense manifestó su preocupación. “Cualquier iniciativa para llamar a la concordia, siempre es bienvenida”, afirmó sobre Venezuela, y lamentó que la actitud de Estados Unidos pueda afectar a los países de la zona.

Por lo que respecta al resultado de la primera vuelta de las elecciones en Brasil, que colocan al ultraderechista Bolsonaro como favorito, dijo que es una muestra de una sociedad muy polarizada, por lo que instó al diálogo político para reducir la fragmentación actual que sufre el país. Con proyectos como el “Campus Iberoamericano”, una especie de Erasmus para Iberoamérica, Rebeca Grynspan confía en reducir la tensión al igual que con la Agenda 2030, fruto de la cooperación global.